
Interpretar Patrimonio con Teatro

Pedro J. González

El término interpretación nos permite acercar dos sectores culturales: Patrimonio y Teatro.

La interpretación en el Patrimonio es una actividad educativa y recreativa para comunicar los valores históricos-artísticos a los públicos adaptándose a sus intereses.

La interpretación en el Teatro es una actividad artística y recreativa para comunicar los valores argumentales de un autor y la puesta en escena de un director a los públicos.

**el Teatro se convierte
en un recurso ilustrativo
y no en el fin del proyecto cultural**

La comunicación liga y favorece las dos propuestas interpretativas: una más interesada por lo educativo y otra por lo artístico, pero ambas buscando la recreación y comunicación con el público. En ambas se pretende el contacto directo y no una mera información de los hechos.

Diversos motivos han favorecido la programación de espectáculos en espacios patrimoniales:

(a) Climatológicos: por nuestro ambiente mediterráneo que atrae públicos en lugares abiertos con la llegada de marzo y hasta octubre en patios de castillos, palacios, plazas de centros históricos de ciudades y pueblos, jardines y espacios paisajísticos que se ubican entre la naturaleza y los restos del patrimonio cultural.

DOI: <http://dx.doi.org/10.25267/Periferica.2003.i4.19>

(b) Turísticos: por el fuerte atractivo que supone conocer un espacio patrimonial con el valor añadido de un espectáculo en directo y en un horario de difícil acceso, que atrae a visitantes y residentes al aumentar la oferta de servicios culturales y de ocio.

(c) Económicos: al responder a una demanda de turismo cultural muy potenciada en los medios de comunicación con las noticias de experiencias en otras ciudades europeas (Verona, Avignon, etc.) y españolas (Mérida, Almagro, etc.), que pueden atraer patrocinios públicos y privados, así como solicitar precio de entradas rentables si la oferta es original, el espacio atractivo y los servicios variados y de calidad.

(d) Dramáticos: al unir en la puesta en escena personajes y paisajes que estuvieron ligados en la historia o la leyenda, en un diálogo entre artistas y espacios que se trasmite al público como experiencia auténtica, que envuelve a los espectadores y permite una interrelación acercándose e inmiscuyéndose en parte el espectáculo con su participación

(e) Socio-culturales: crear productos y servicios culturales nuevos en un trabajo en equipo de investigadores, conservadores, gestores, artistas, hosteleros, voluntarios, etc. Una organización compleja y abierta al abrir el abanico de servicios a diferentes tipos de públicos, que obliga a una coordinación entre distintos tipos de agentes públicos y privados del territorio donde se ubica ese espacio patrimonial.

Pero la gestión de un proyecto cultural que persiga la interpretación patrimonial con teatro no es adaptar únicamente ese espacio a las mejores condiciones de audición y visibilidad para la representación, ya que no debemos convertir aquello en un espacio teatral. Es un espacio patrimonial.

Se han venido realizando muchas propuestas y primaban valores teatrales sobre los patrimoniales, que llevaba a desencuentros y problemas.

El festival de Itálica en los 80 es un ejemplo negativo, pues no se contaba con los conservadores y otros usos que prestaba ese sitio arqueológico. Se pasó de un acontecimiento cargado de atractivo con utilidades funcionales, simbólicas y vivenciales a no hacer nada.

F. Tilden, padre de la Interpretación del Patrimonio, lo describía como una actividad educativa y recreativa que quiere revelar significados e interrelaciones a través del uso de objetos originales, por un contacto directo con el recurso o por medios ilustrativos, que favorecen la comunicación con los públicos(1) .

El Teatro se convierte en un recurso ilustrativo y no en el fin del proyecto cultural. Justo aquí radica la dificultad, gestionar el mensaje de los investigadores-conservadores-arqueólogos-historiadores con la aportación de los dramaturgos/director/actores. El espectáculo se subordina al patrimonio a comunicar, pero no se tiene que perder calidad artística a la hora de la puesta en escena.

**el Teatro Contemporáneo
ha propuesto diversas experiencias
dramáticas que han roto
con la cuarta pared**

Las licencias artísticas deben tener en cuenta la documentación histórica, las investigaciones recientes y el asesoramiento de los conservadores y gestores del patrimonio.

El Teatro Contemporáneo ha propuesto diversas experiencias dramáticas que han roto con la cuarta pared que separa a los actores del público.

La participación del público en la representación y la interpretación de actores, bailarines y músicos entre los espectadores sin otros recursos que su expresión, vestuario e iluminación, facilita la adaptación

del teatro como recurso interpretativo de un espacio patrimonial.

Peter Brooks titulaba un libro *El espacio vacío*, donde la economía de medios y la fuerza interpretativa serían claves de la interpretación teatral, que permite muchas posibilidades expresivas y estéticas en la utilización de los espacios patrimoniales sin otros aditamentos.

No se debe cargar el paisaje natural/cultural con excesiva infraestructura teatral ajena, sino más bien la simplificación de medios y la interpretación de los artistas para hacerla cercana y directa a los públicos, que quedarían envueltos para facilitar la comunicación con ellos.

La reducción en tamaño de los equipos de sonidos y luces permite mejorar esa excesiva intromisión de infraestructuras en los espacios patrimoniales, que además del teatro tiene otros usos culturales en otros horarios, que no deben ser interferidos con un despliegue de medios materiales y técnicos que los perjudicarían.

Se pueden apuntar unas condiciones para que la Interpretación del Patrimonio con Teatro sea un éxito para todos:

1. Historia o leyenda que vincule a los personajes con esos paisajes o espacios. No aprovechar el patrimonio para montar un espectáculo alrededor de una efeméride que podría realizar en otro lugar teatral.

2. Argumento escrito por un dramaturgo o varios pero que cuente con la colaboración de investigadores que han estudiado la época donde transcurre la acción. El guión puede unir personajes históricos o ficticios, pero no puede olvidar la documentación que se conserva.

3. Puesta en escena que se respete lo que se conserva con una intromisión material y técnica mínima, que procure ocultarse y que guarde todo tipo de seguridad para el espacio patrimonial, los artistas y el público. Hay que estudiar el número máximo de participantes (artistas y públicos), los itinerarios y las interacciones entre público, artistas, colaboradores y espacios patrimoniales y de acceso. La participación del público debe tenerse en cuenta en parte del espectáculo y de la organización.

Existen tres propuestas: (a) un solo lugar para la interpretación que sea significativo y que permita la narración artística con audición y visibilidad adecuada para el público; (b) varios lugares que llevaría a estudiar el itinerario de traslado del público, que requeriría acompañantes y señalizadores, que exigiría más seguridad y menos aforo; y, (c) una oferta a elegir entre varios servicios, unos harían itinerarios completos y otros una parte reuniéndose en un lugar con más aforo dónde se realizaría el espectáculo principal.

4. Comunicación de los artistas, colaboradores y organizadores con los públicos participantes para que comprendan intelectual y emocionalmente el mensaje patrimonial a través del teatro; conviene para ello prestar diferentes servicios antes, durante y después del espectáculo, que vendrán recogidos en el programa.

Se tendrán en cuenta los diferentes tipos de participación:

- Solamente espectáculo.
- Espectáculo y otros medios de comunicación.
- Itinerario, espectáculo y otros medios.
- Lo anterior más gastronomía.
- Otros por inventar.

Es este un campo cultural muy atractivo y amplio para ciudades y pueblos con patrimonio tangible e intangible. Las zonas del sur de Europa pueden ofrecer estos servicios de interpretación en gran parte del

año. Un porcentaje amplio de público puede acudir, más de los que van al teatro o museo. Estos proyectos culturales requieren equipos multiprofesionales, con capacidad de riesgo por parte de los organizadores públicos y privados y una oferta de aventura controlada amplia bien comunicada a los públicos potenciales. No renunciar a los significados profundos del museo, conjunto histórico o espacio patrimonial para rodearlo de servicios tan atractivos como los de un parque temático. Es un reto cultural, económico y social que merece la pena.

P. J. G.

1. Morales, J. *Guía práctica para la interpretación del patrimonio*. Edit. Junta de Andalucía. Sevilla 2001.